

> El Hipódromo de la Zarzuela de Madrid reabre sus puertas con éxito

 **Noemí Selas Fernández** • Redacción

Tras nueve largos años de silencio, el Hipódromo de referencia español ha vuelto para quedarse. Este largo proyecto, que va a dotar a Madrid de un recinto de ocio de máxima calidad y prestigio como es la creación de un hipódromo de máximo nivel, recuperará para la capital su tradición por las carreras de caballos.

Asimismo se pretende que su utilización tenga un carácter abierto, que permitirá a los asistentes pasar una tarde con la familia y los amigos en un enclave inigualable.

Un largo proceso

Ya en 1999, el Congreso de los Diputados, a través de una proposición no de Ley, instaba al Gobierno a sacar a concurso público el Hipódromo de la Zarzuela, aunque ni tras los concursos de concesión convocados por Patrimonio Nacional en 2001 y 2002 se adjudicó a ningún grupo privado.

Para ello ha sido necesario desarrollar un modelo empresarial rentable y sostenible que permita recuperar las importantes inversiones que se están llevando a cabo. Así ha resurgido Hipódromo de La Zarzuela, sociedad participada por la Sociedad Española de Participaciones Industriales (en un 90%), y Loterías y Apuestas del Estado (en el 10 % restante).

La culminación llegó el 30 de septiembre de 2003, cuando Patrimonio Nacional e Hipódromo de La Zarzuela, S.A. firmaron un acuerdo que da cobertura a la explotación integral de la finca durante los próximos 25 años



La apertura de La Zarzuela tuvo que esperar a 1941 porque la Guerra Civil española paralizó las obras

Un sitio con historia

El Hipódromo de La Zarzuela abrió por primera vez sus puertas en mayo de 1941, sustituyendo al antiguo hipódromo de La Castellana ubicado en lo que hoy son Los Nuevos Ministerios. Tras varios debates se decidió construir el nuevo hipódromo en los terrenos del monte



En la jornada inaugural de carreras se congregaron cerca de 5.000 personas

de El Pardo. A tal fin se abrió un concurso de proyectos al que acudieron nueve equipos, resultando ganador el proyecto firmado por los arquitectos Arniches y Domínguez y el ingeniero Eduardo Torroja (primera tribuna volada sin columnas en España, Premio Nacional de Arquitectura, y declarada Monumento Histórico Artístico, en 1980). Dicho proyecto, con un presupuesto de tres millones de pesetas, se había inspirado en el Hipódromo de San Siro de Milán.

La apertura de La Zarzuela tuvo que esperar a 1941 porque la Guerra Civil española paralizó las obras, que se reanudaron una vez concluida la contienda. Para los primeros años de carreras, hubo que importar productos extranjeros, ya que la guerra había mermado la cabaña caballar.

La década de los cincuenta resultó un poco más halagüeña en parte por la mejora de la situación económica del país. En 1951 se creó el handicap libre para caballos de tres años y más, mientras que un año más tarde, en 1952, se instituyeron el Derby (Premio Conde de Villapadierna) y los Oaks (Premio Ramón Beamonte), por lo que el programa de carreras español empezó a contar desde ese momento con un calendario clásico, siguiendo el modelo europeo. En 1954 se aumentó el número de carreras por jornada, entrando en el programa la sexta carrera. Dos años más tarde se duplicó el monto de dinero destinado a premios; en este año también se crea la apuesta quintuple que puede ser jugada fuera del hipódromo.

A finales de los cincuenta y principios de los sesenta se realizan diversas obras de mejora como fueron una pista de entrenamiento de arena nueva, la terminación de las instalaciones de los jockeys y gentlemen, la enfermería y la construcción de una nueva tribuna de general. Son años de prosperidad económica en España que repercuten directamente en la calidad de las carreras, en las apuestas, en los premios repartidos, en la afluencia de público al recinto y en el número de caballos en entrenamiento que hasta

entonces no había sobrepasado los 350 productos pensionados en el Hipódromo de La Zarzuela. En 1968 el Gran Premio de Madrid reparte por primera vez la suma de un millón de pesetas en premios. Tebas, propiedad del Duque de Albuquerque y montado y entrenado por él mismo, se alza con el triunfo. Un año más tarde se compró en Francia una máquina fotográfica para la llegada, la famosa foto-finish.

En la década de los 70, las carreras en Madrid viven una

época de esplendor: en 1971 se realiza la primera carrera con cajones de salida que sustitúan las antiguas cintas; dos años más tarde se termina de construir la pista de steeple-chase; en 1974 entra en funcionamiento el totalizador de apuestas, una gran novedad para los apostantes, mientras que en 1975 se inaugura el control antidopaje y se instituye un premio para el cuarto clasificado en cada una de las pruebas, debido a que el número de caballos en entrenamiento era cada vez mayor y, por tanto, el número de caballos participantes en cada carrera.

En el año 82 se crea la Agrupación de Propietarios, presidida por Ramón Mendoza quien se hace cargo del hipódromo en 1983. Durante su mandato se pone en funcionamiento la Quiniela Hípica (QH), que representa la primera apuesta nacional en la historia de las carreras de caballos en España. Las buenas recaudaciones, que alcanzaron la cifra de 5.000 millones de pesetas en el total de la temporada de 1984 junto con la difusión de las carreras a través de Televisión Española, hacen crecer el sector y el número de propietarios aumenta paulatinamente hasta alcanzar la cifra récord de 1.000 caballos en entrenamiento en 1988. Tras un breve paso del Duque de Albuquerque, Lorenzo Sanz toma las riendas del Hipódromo, con una QH ya en plena decadencia. En 1988 se inauguran las temporadas veraniegas de carreras nocturnas. 1991 es el último año de vida de la QH, que apenas logra superar los 510 millones de pesetas.

En 1992, Patrimonio Nacional cede la concesión del Hipódromo de La Zarzuela a la empresa Hipódromo de Madrid, S.A., que en noviembre de 1996, se celebra la última carrera de caballos en el recinto y tras varios intentos de reanudarlas en la temporada de primavera de 1997, la empresa se declara en suspensión de pagos.

En sus últimos años de actividad, el Hipódromo de Madrid ofrecía el 70% de las carreras que se disputaban en España y el 85% de los premios repartidos entre los propietarios, lo que da una idea de la importancia de su reapertura.

Una reforma de fondo

Se estima que el coste total de las inversiones realizadas alcanzará los 50 millones de euros ya que el grado de deterioro de las instalaciones era muy fuerte en todas las estructuras básicas: colectores, red de agua, energía eléctrica... Las pistas estaban inservibles por la falta de mantenimiento y la entrada de animales procedentes del Monte del Pardo, por lo que ha sido necesaria la construcción de una valla perimetral de la finca, que cuenta con una superficie de 109 ha.

Además se han construido de nuevo todas las pistas de entrenamiento y competición con sistemas pioneros de riego y drenaje, así como una última capa de arena con fibra de 14 cm. de espesor en la pista que permitirá competir y entrenar bajo cualquier climatología. Este sistema ya que sirve para proteger el galope del caballo y evitar también que las bajas temperaturas invernales hielen la pista.



J.L. Martínez, renovó como campeón de jockeys de España. Ya son 7 títulos.

Primer curso de formación de profesionales en el manejo de caballos de carrera

En esta línea de trabajo se encuentran los cursos de formación. En esta primera edición el curso se realizará en colaboración con la Agencia de empleo del Ayuntamiento de Madrid, será gratuito y se impartirá en su totalidad en el propio Hipódromo de la Zarzuela.

Este curso posibilita que los participantes tengan un tipo de empleo al aire libre en un marco privilegiado de Madrid y en relación directa con animales.

Además se desarrollarán otro tipo de actividades en yeguas de cría o empleos de ocio rural por ejemplo, que también demandarán profesionales de los caballos.

Comienzo del curso

La fecha propuesta para el comienzo del segundo curso de formación es el 1 de marzo de 2006

Objetivos

El curso estará enfocado en el aprendizaje y la formación de los alumnos en el cuidado, monta y manutención de caballos de carreras.

Su función será conseguir que los entrenadores de los caballos de carreras se nutran de estos alumnos y pasen a formar parte de su plantilla de profesionales y puedan desarrollar su carrera profesional en el mundo del turf, pudiendo llegar a los escalafones más altos: jockey y entrenador.

Datos del curso

500 horas lectivas, repartidas en 425 horas prácticas y 75 horas de clases teóricas.

Más información:

escuela@hipodromodelazarzuela.es

O por correo:

Hipódromo de la Zarzuela
Avda. Padre Huidobro S/N
Aravaca, Madrid 28023

Un motor de empleo

El mundo de las carreras de caballos genera un importante número de empleos relacionados directa o indirectamente con el Hipódromo. Todo esto sin incluir el producido en las áreas rurales donde además se impulsa la cría de los caballos.

Como ejemplos a tener en cuenta están Francia, donde el sector cuenta con cerca de 64000 personas y unos 12000 caballos y bastante más lejos EEUU, donde el mundo del turf genera nada más y nada menos que 1,4 millones de empleos. Las cifras en España son más modestas, ya que se prevé conseguir la cifra de 1500 caballos en entrenamiento a medio plazo.

La relación entre empleo indirecto es de entre 5 y 7 trabajadores por caballo de competición, desde los mozos de yeguada a los jockeys pasando por veterinarios, personal de apuestas, entrenadores...

Para ello está entre los principales retos la creación de una Escuela de Aprendices y Oficios para fomentar entre los jóvenes una serie de profesiones como la de jockey, y que sirva de cantera para que las carreras de caballos se nutran de profesionales hípicas

De igual forma, el Hipódromo fomenta y sustenta el mantenimiento y creación de yeguas de pura sangre ingles en España, porque aunque han llegado a competir caballos pura raza extranjeros de primerísima línea, los pura sangre ingles españoles también han quedado muy bien posicionados. Este hecho anima a los preparadores y propietarios españoles a seguir trabajando sus yeguas.

La nueva temporada se reanudará esta primavera con 14 jornadas que tendrán lugar del 26 de marzo al 25 de junio, además de las 12 jornadas de otoño que se celebrarán del 10 de septiembre al 26 de noviembre. Deseamos que este año sea al menos tan exitoso como el que dejamos atrás.



El Hipódromo fomenta y sustenta el mantenimiento y creación de yeguas de pura sangre ingles en España